

1993-1994



ÁNGEL

MOREY

“¡Que alentador es ver que asociaciones y entidades que siempre han trabajado por separado, y muchas veces encontradas, pusieran a un lado las pequeñeces para trabajar juntos!”

Al comenzar mi año como Presidente de la Cámara de Comercio de Puerto Rico empezaba casi simultáneamente una nueva administración gubernamental bajo el liderato del Dr. Pedro Rosselló. Esta coyuntura me dio la oportunidad de aportar, de crear sinergismo con los esfuerzos gubernamentales en la búsqueda del posicionamiento económico y social que todos queremos para Puerto Rico y así asegurar un continuo crecimiento económico y, por consiguiente, una mejor calidad de vida para todos los que vivimos en nuestro país.

1993-1994

Ángel Morey

El año fue intenso, lleno de retos y oportunidades. Trabajamos duro en aportar en todo lo referente a la productividad y capacidad competitiva de Puerto Rico. En el aspecto económico, pusimos nuestro grano de arena de forma significativa en el nuevo Modelo Económico. Por primera vez este modelo ponía sobre los hombros de la empresa privada la responsabilidad de señalar el camino y dirección de nuestro desarrollo a la vez que puntualizaba la labor gubernamental como facilitador del proceso. Hice un compromiso a nombre de la Cámara y del mío propio de que trabajaríamos mano a mano con el gobierno en la búsqueda de soluciones a los problemas que, como pueblo, tenemos que resolver.

Esta promesa se cumplió y espero que las líneas amplias de comunicación que se abrieron sirvan para la gestión que tiene que seguir haciendo nuestra Cámara en la búsqueda de un mayor desarrollo económico para el país. Hay que tener siempre presente que el crecimiento económico tiene que ser el medio, no la finalidad; la finalidad tiene que ser una mejor calidad de vida para todos los que aquí vivimos.

Me comprometí a fortalecer las finanzas de la Cámara a base de mayor productividad, eficiencia, nuevas fuentes de ingreso y un control absoluto del presupuesto. Esto se hizo y se entregó una Cámara saludable económicamente y con un fondo adicional de

\$100,000 para la ampliación de la misma. Se institucionalizó el Departamento de Mercadeo y Relaciones Públicas, logrando sobrepasar dramáticamente nuestros objetivos. Igualmente, se aumentaron y diversificaron los servicios a los socios, que son la razón fundamental de la Institución. Defendimos nuestros postulados ante todos los foros en nuestra gestión de cabildeo y promoción de legislación.

En el aspecto cívico-social estoy realmente satisfecho por la labor que se hizo en torno a la problemática del SIDA. Con nuestro esfuerzo pudimos traer a la atención de empresarios y comerciantes las realidades sociales, económicas y médicas de esta temible epidemia.

Uno de mis objetivos fue atraer a la Cámara de Comercio a la mujer puertorriqueña, a la mujer profesional, para que juntos trabajáramos en la búsqueda de las soluciones a nuestros problemas y también juntos desarrollar al máximo nuestras oportunidades. Esto se consiguió con los esfuerzos hechos por el Comité de Acción Empresarial Comunitaria bajo la dirección de mi esposa Lucy y por todo su equipo de trabajo. Al finalizar mi año y pasar balance vi que si se había cumplido con lo prometido. Ese trabajo se realizó gracias al trabajo de todo el personal de la Cámara, mi Junta de Directores y, especialmente, a mi Comité Ejecutivo.

Al pasar el malleto de la Presidencia me di cuenta de que se ha hecho mucho por Puerto Rico pero todavía se tiene que hacer más. Puerto Rico se encuentra en un momento histórico, un momento en que tiene que posicionarse económicamente en el nuevo mundo globalizado.

En mi carácter personal tengo que agradecerle a la Cámara la oportunidad de poder contribuir a establecer esta dirección estratégica para nuestro país y su futuro. Durante ese proceso me di cuenta de que hay más cosas que nos unen que aquellas que nos separan. ¡Que alentador es ver que asociaciones y entidades que siempre han trabajado por separado, y muchas veces encontradas, pusieran a un lado las pequeñeces para trabajar juntos! Tengo que hacer especial reconocimiento al Centro Unido de Detallistas y al Movimiento Laboral de Puerto Rico. Este sinergismo tenemos que mantenerlo y expandirlo ya que solo trabajando juntos lograremos nuestro mejor mañana.

Al terminar mi presidencia y mi labor prometida expuse: “pueden estar seguros de que apenas comienza mi ayuda personal a Puerto Rico”. No podemos estar ciegos y sordos ante el llamado de la realidad en que vivimos. Puerto Rico necesita de todos nosotros antes de que sea tarde. Ocho meses más tarde me incorpore al equipo de trabajo del Gobernador Rosselló para trabajar por Puerto Rico.

